

El Eco de Cartagena

Diario decano de la Prensa del Reino de Murcia y de la Región de Levante

Propietario Director: D. Jesualdo Soler

Redacción, Administración e Imprenta: Bretau, 4 y 6

Propietario Administrador: D. Juan Soler

Los defectos de nuestra época

Fuerza del sino

¿Dónde está el remedio?

El fatalismo domina a esta sociedad descreída.

A la vista de un hombre-monstruo, dice, concentrando el pensamiento y como quien arguye con un axioma: «¡Ese era su sino!»

Las ideas de Lombroso y Ferri —que no pueden resistir el dictamen de la filosofía, ni conciliarse con las normas de la más transigente de las éticas— pululan en el ambiente y han sido asimiladas por la intelectualidad frívola de la pedantería andante, que hoy grita y se mueve como nunca, para desdicha del país.

Consecuencia de tal modo de pensar es que se mira con misericordia y simpatía al criminal, al punto de reclamar el olvido para sus desaguisados, por horrendos que sean, como hechos por un autómatas, sin libertad para separarse de la trayectoria que le marca su ímpetu fatal.

Según los partidarios del «sino», Robespierre y Nerón nacieron para matar, como Vicente de Paul e Isabel de Hungría para condolerse de los humanos infortunios. Lo más raro es que tales patrocinadores, son de los que cantan la libertad y se glorían de vivir en estos días de emancipación y progreso «libérrimos».

Tal concepto, como hijo del error, deprime y rebaja la personalidad humana.

Dírase que el «sino» es sello y estigma que marca las frentes descreídas, secuela de su delirio seco y destructor, reloj mequino que en su aspecto clorótico indica la falta de savia vital de la verdad, síntesis y compendio de toda decadencia social y de toda esterilidad política.

El axioma fatalista «estaba escrito» cuando se aplica a las acciones del hombre, constituye la más bárbara suspensión de la humana perfectibilidad. «¡Somos libres!», es la exclamación que más satisfactoriamente exhalan nuestros labios, y cuando así nos expresamos negamos los fueros del «sino» y asumimos la responsabilidad del «haber» o el «debe» de los actos que realizamos.

Cierto que la libertad, como toda facultad anímica, presupone un orden estatuido, al cual se debe conformar el «acto» para que éste sea perfecto.

Cantar la libertad sin límites, sin vallas, sin cortapisas de ningún linaje, es hacerla sinónimo de licencia y desenfreno; y todos los caminos del desorden, del desbarajuste y de la anarquía.

Es tendencia del hombre dirigirse hacia lo bueno, y en tal aspecto, como lo bueno no existe fuera del orden, a él debemos enderezar nuestras actividades.

Y el orden exige educación, como ésta requiere una disciplina metódica, religiosa y científica que abarque al hombre en su doble personalidad de católico y de ciudadano. Llevemos a centros pot-escolares a esa juventud que bulle desorientada por talleres y plazas, sin más ley que la inexperiencia de sus pocos años; inculquemos en sus inteligencias y en sus corazones los imperativos de una Ley eterna y de una ley positiva; ilustremos su mente y fortalezcamos su voluntad en la fe salvadora con perseverancia y celo y en el sagrado amor patrio con el ejemplo de la honradez, predicada desde las alturas, y veremos entonces que los actos no son hijos del «sino», sino de la formación recibida.

El salvaje, que se educa en el odio del razas y considera como el máspreciado honor el vencer y matar a sus vecinos de tribu, como desde niño no recibió otro principio religioso ni político, juzga que en ello está su gloria y se recrea y enorgullece cuando con fiera inhumana hunde el cuchillo en las entrañas de sus hermanos.

Educad a este salvaje; hágale ver el valiente y abnegado misionero que la gloria no es esa, ni ese el camino de los hombres civilizados, y el bárbaro se enristecerá ante el recuerdo de la sangre despiadadamente vertida.

La época actual tiene perdones y misericordias para todo lo malo; y cuando intenta disculpar el crimen, le achaca al fatalismo del «sino».

No iremos por ese derrotero. El hombre no es una máquina; sus actos obedecen a las ideas que en su entendimiento le sembraron y prendieron. Por eso cuando vemos a la Policía tan afanosa, y con tan poco éxito, buscando a los autores del asesinato del señor Dato, nos parecen sus gestiones ridículas: no por la inejecución de las mismas, sino porque aprisionar «sólo» a los que dispararon las pistolas y no apresar a los que antes las pusieron en las manos de los criminales mediante la difusión de los principios ácratas es tanto como llevar a la cárcel a la «pedra» que hirió y no al «brazo» que la arrojó con fuerza iracunda y con perversa intención.

Todos los defectos de la época actual, ligeramente expuestos en estos breves artículos, nacen de la falta de fe, de la escasa influencia que el Cristianismo ejerce en los destinos sociales de la nación.

Y esto obedece a que los «buenos» y los «pudientes» no se han convencido aún o no se quieren convencer de la necesidad imperiosa y apremiante de la vida próspera de los periódicos íntegramente católicos, manifiestamente «confesionales», sin mixtificaciones, ni tapujos, ni cobardías.

De Sociedad

Los que viajan

Ha marchado a sus posesiones del Algar nuestro querido amigo don Miguel Martínez.

—Ha marchado a Madrid el Médico Mayor de la Armada don Francisco Genovés.

Notas varias

El próximo día 29 del corriente, en la Iglesia de Los Dolores, tendrá lugar el enlace de la distinguida y bella señorita Manuela Miralles Nieto y el conocido industrial de esta localidad don Salvador Amorós Aracil.

Por adelantado felicitamos a la enamorada pareja.

—Ha sido nombrado Intendente interino de este Departamento el Subintendente de la Armada don Manuel Gómez Murcia.

Enfermos

Se encuentra mejorado de su enfermedad nuestro joven amigo don Juan Bas.

AMPLIACIONES

A plazos por semanas, se entregan en la fotografía Casau, con magníficos marcos, bien terminados y garantizados.

Fotografía Casau, O una 3

Venta de material para la fotografía; gran existencia en aparatos de todos los tamaños; también se revelan películas, placas y se hacen positivas.

MAGNESIA BISHOP

Los Sres. ALFRED BISHOP LTD., de LONDRES

tienen el honor de participar a sus numerosos clientes de España que, vencidas las dificultades que ocasionó la guerra, ya hacen todos los envíos necesarios, y, por tanto, las botellas de su aliamado

CITRATO DE MAGNESIA EFERVESCENTE BISHOP

Se encuentran ya en todos los Almacenes de Específicos, Farmacias y Droguerías de España. Pero, al pedirlos, exijan las legítimas botellas de CITRATO DE MAGNESIA EFERVESCENTE BISHOP porque sus imitaciones ya saben que no dan resultado.

Por algo tiene esa magnesia fama universal y se venden tantos millones de botellas de ella en todo el mundo.

TAMBIEN HALLARAN A LA VENTA SU

Salino de Frutas Naturales Bishop

que todo el mundo debiera usar constantemente, porque, tomado en ayunas, vigoriza las funciones del estómago, hígado y riñones, y contribuye poderosamente a la conservación de la salud. El Salino de Frutas Naturales Bishop es indispensable para enfermos del estómago, hígado y riñones, y para los gotosos y reumáticos. Pueden tomarlo los diabéticos porque no tiene azúcar.

La procesión de mañana

Con motivo de celebrarse mañana la Salve precursora del novenario a los Cuatro Santos, hijos ilustres de Cartagena, y dado el gran entusiasmo que reina entre los componentes de la Cofradía de los Cuatro Santos, mañana tarde a las seis se organizará en la Catedral Antigua una solemne procesión para trasladar desde dicha iglesia a la de Santa María de Gracia, la imagen de la Virgen del Rosell.

La referida procesión, recorrerá las calles siguientes: Concepción, Plaza de San Ginés, calle de Cuatro Santos, Aire, a la iglesia, donde será recibida la Virgen del Rosell con una gran Salve.

Asistirá a la procesión el Clero con Cruz alzada, y comisiones de la Cofradía de los Cuatro Santos y corte de señoras de la Virgen del Rosell.

El Rvdo. P. Tomás Nervi, que ha de ocupar la Sagrada Cátedra durante el novenario, llegará mañana tarde.

La salve que se cantará mañana es del maestro Estava y en ella tomará parte un coro de distinguidas señoras dirigidas por el profesor don Antonio Moreno.

Amalio Pérez Plaza

MÉDICO DE LA ARMADA
Especialista en partos y matris.—Tratamiento de las enfermedades venéreas sífilíticas
Consulta de Medicina general
de 12 a 1 y de 8 a 6
Casa de Martínez (Detrás del Ayuntamiento) 2.ª derecha

La aviación

Fin de curso

Con motivo de haber terminado el curso de prácticas para obtener el título de piloto aviador que venían celebrando en el Aeródromo de Los Alcázares, esta mañana han salido para Madrid, donde van destinados, los aviadores tenientes de Infantería don Joaquín García Mauriño, don Federico Rivadulla, don Ramón Ostariz y don Onofre Súnico, tripulando los tres primeros aparatos sistema «Goutron» y el último un «Avro».

Aterrizarán en Albacete para proveerse de gasolina, continuando inmediatamente su viaje a Madrid.

Se calcula, si el tiempo les es favorable, que invertirán solo unas tres horas y media en el recorrido.

Teatro Circo

Mañana noche a las diez y con el estreno de la comedia «Lo dice la copla» hará su debut en el coliseo que encabeza estas líneas la compañía que dirige el primer actor Gaspar Campos.

Los precios señalados son los siguientes:

Butaca de páño, 2'50 ptas. Butaca de platea y anfileatro, 1'25 ptas. Entrada general, 50 céntimos; incluidos los impuestos.

DESDE MADRID

Los que quieren abrir cauces al sindicalismo

No he caído nunca en el error de confundir el sindicalismo y el socialismo, ni en la injusticia de suponer que todos los sindicalistas sean asesinos o cómplices y encubridores de los asesinos. Lo que sí he sostenido y sostengo es que existe una organización más o menos fuerte y extensa que, acariciando quizás la mejora de las condiciones de la llamada clase proletaria, se propone, para conseguirla, no sólo subvertir el régimen político, sino también el régimen social e imponer lo que sus caporales llaman, sin circunloquios ni eufemismos, la dictadura del proletariado. Y a esos fines, los más exaltados de aquellos recomiendan y practican en gran escala, como se está viendo en estos últimos años, el atentado personal.

Yo oigo decir a gentes de las izquierdas y hasta a algunas que tienen semblante de derechas, que hay que abrir cauce al sindicalismo, como si este fuera lo que es y fuviera las derivaciones que ha tenido por obligado a desenvolverse fuera de la ley. Y yo pregunto: ¿es que por desgracia las leyes vigentes no consienten, y lo que es peor, no amparan todos las propagandas? ¿Es que no se puede defender el régimen comunista y el régimen soviético y aun el anarquismo sin que la pluma o la palabra que en tal se empleasen se convirtieran en llaves de la Cárcel?

Es notorio, tristemente notorio, que eso se puede hacer y que se ha venido haciendo desde hace muchos años en todos los periodos de normalidad constitucional, hasta el punto de que en varias capitales, y señaladamente en Barcelona, se encontraban al volver de cada esquina clubs sindicalistas, escuelas anarquistas y publicaciones encargadas de sembrar el sindicalismo y el anarquismo. ¿Qué es, pues, lo que se pretende? ¿Que el Estado declare, no ya que el pensamiento no delinque, sino que tampoco incurre en delincuencia la voluntad? ¿Que son lícitas las Asociaciones que tienen por objetivo derribar el régimen político y social vigentes, y lícitos también, en su consecuencia, cualesquiera medios que se pongan en obra para realizarlos, desde la insinuación y la recomendación hasta la perpetración del crimen?

No parece que se pretenda otra cosa. El ministro de Gracia y Justicia ha llevado al Parlamento una reforma del Código, de la que nada tienen que temer, claro está, incluso los que crean que el Estado debe organizarse o desorganizarse a la manera comunista o soviética, o filosofen acerca de semejante organización social. La reforma que se propone afecta a los terroristas, a los asesinos, a los cómplices y encubridores de asesinos, a

los que de alguna manera los favorecen y los estimulan; pero ya están preparándose para formar el frente único contra la justa y plausible iniciativa ministerial los socialistas y republicanos, y aun liberales dinásticos, a título de defensores de los derechos ciudadanos y de la santa libertad de la tribuna y de la Prensa y del amparo debido a las aspiraciones de las clases trabajadoras, como si fuera un derecho el que ejercen los sindicatos que asesinan, y libertad, la bacante que corre desgreñada e impúdica por algunas de nuestras populosas capitales, y como si los obreros, los honrados obreros, sean socialistas o no, ampararan sus legítimos anhelos y sus naturales aspiraciones de mejorar su condición en el asesinato cobarde y aleoso.

¿Qué pretensión es esta sino la de que, dada la notoria inejecución de los medios que ahora se tienen para prevenirlos y castigarlos, sigan impunes estos vergonzosos crímenes sindicalistas? ¿Qué pretensión es esa sino la de que el Estado y la sociedad no reaccionen y se hundan?

Por lo que se está viendo, creo que será muy difícil la aprobación del repetido proyecto de ley; pero si así fuera, o si simplemente así se temiera, el Gobierno, cualquier Gobierno que conozca su obligación y no sacrifique la dignidad a la vida, sino que posponga, si es necesario, la vida a la dignidad del Poder, está en el caso de declarar en toda la nación la ley marcial y someter a los tribunales militares a los terroristas.

Miguel Peñaflor.

Por cartageneras

—En eso quedo, Segundo—

—En lo dicho estoy, Reverte.

Pues adiós.—

—Hasta la vista

que será el jueves que viene.

—Oye, Reverte, un momento.

—Tú dirás.

—¿y si nos llueve?

—Pues, chico, la suprimimos, que lloviendo no se puede hacer la merienda esa; y que las chicas no quieren, sino preguntarlo a Paca, que es la mayor de las siete; que si todo consistiera en llevar paraguas, veinte había de sacar yo solo; pero has de saber que en este terreno se forma el barro con solo escupir la gente. En tal caso lo que haremos, (saca un cigarro, Reverte) es que si llueve aquel día la dejamos para el viernes. Que la haremos, eso es cierto, se empeñare quien se empeñe, porque las dichas que pasan sin gozarlas, nunca vuelven. Sobre todo, aquella bota llenala hasta que revienta, que bueno será empujarlo para ponernos alegres. ¡Una vez al año es justo y que calle quien no apruebe! —¿Con que estamos en lo dicho? —En lo dicho y hasta el jueves. —¡Pues vete con Dios, Segundo! —¡Quédate con El, Reverte!

Mollado